

# Breve opinión sobre la labor del maestro de música

LIC. VERÓNICA LIZZETH VELÁZQUEZ GAYOSSO

¿Cómo enseñar música? Sin duda aquello que los maestros de Facultad de Música de la UANL enseñamos y la manera en la que lo hacemos es responsabilidad de cada uno de nosotros desde nuestra perspectiva como instrumentistas, compositores, directores de coro, cantantes y educadores musicales. Pero ¿cómo saber si estamos haciendo lo correcto?

Vanett Lawler nos expone 4 principios básicos en su artículo "Formación del educador musical" publicado en la Revista Musical Chilena, de los cuales partiré en este texto tratando de arrojar luz hacia la mejora de nuestra labor como maestros de música. Haré mis comentarios como egresada de la Licenciatura en Música y Educación Musical segura de que les servirán a todos aquellos que se interesen en una enseñanza musical de calidad, cualquiera que sea su especialidad.

1. El maestro de música debe ser formado como músico y como maestro.

Las distintas acentuaciones de la carrera de Licenciado en Música nos ofrecen un programa para desarrollarnos como músicos y como formadores de músicos, no obstante, se requiere tener la vocación para ello, pues no es lo mismo adquirir un conocimiento que poder transmitirlo, además considero que el maestro requiere de un interés por las demás artes y de una capacidad para comunicar sus ideas. Debe poder expresarse libremente y motivar a sus estudiantes a percibir las emociones y los sentimientos de los que la música es portadora.

En mi experiencia, creo que hay muchos músicos que tienen una gran capacidad para realizar la actividad de su especialidad con éxito, pero cuando se trata de compartir lo que saben les resulta un tanto complicado, pues la manera en la que se aprende es distinta a la forma en la que se comunica lo aprendido. Por esto se deben tomar en cuenta ciertos factores que influyen en el logro de un aprendizaje significativo en los estudiantes. Entre ellos están los siguientes:

Edad. De esto dependerá la manera en la que nos vamos a dirigir a nuestros alumnos, la complejidad del contenido y los métodos utilizados en clase.

Necesidades del alumnado. Debe tenerse muy en claro lo que se quiere enseñar en base a lo que los alumnos necesitan aprender, ya sea por un plan propuesto por una institución educativa cuando se trata de un grupo o un plan personal cuando se trata de clases individuales.



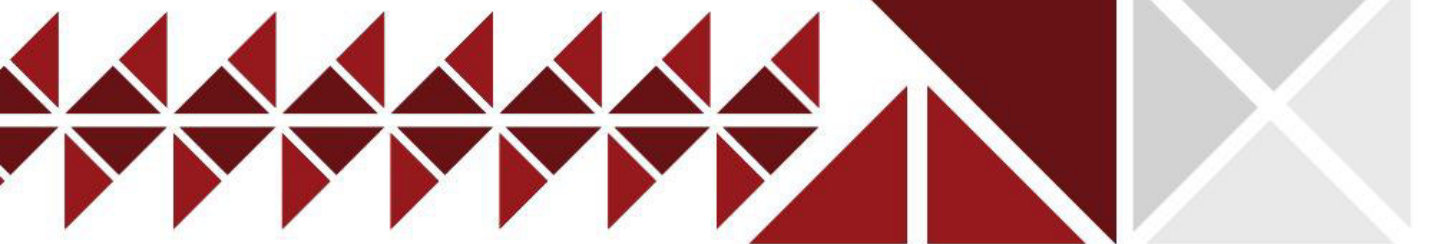
- **Posibilidades del maestro.** El educador debe dominar el contenido de la clase así como la dinámica de ésta, además de proponer actividades para cumplir sus objetivos pero sin olvidar sus limitaciones para evitar frustraciones futuras por no lograr lo planeado.

- **Material didáctico.** Es importante que los contenidos de la asignatura que tenemos a nuestro cargo resulten claros y entendibles. No siempre se cuenta con los medios idóneos para impartir una clase de calidad a nuestros alumnos, en ocasiones debemos adaptar lo que se tiene para hacer accesible el conocimiento al estudiante.

2. El maestro de música debe enseñarla a todos los alumnos de una escuela sin excepción alguna.


En una escuela o institución que tiene como objetivo la formación de músicos, como la Facultad de Música y la Escuela Superior de Música y Danza, ambas en Monterrey, se puede observar que la mayoría de los alumnos recibe la educación por la que está pagando, pues cuentan con un plan escolar que rige su camino. Pero, ¿qué pasa en las escuelas de educación básica, media y media superior que cuentan con un maestro de música que excluye a aquellos que carecen de este talento?

Sin duda es algo que se debe manejar con mucha cautela, si bien es cierto que se debe reconocer a aquellos que tienen la capacidad y aptitud para destacar en este ámbito, también hay que tener presente que todos merecen la oportunidad de ser instruidos de la misma manera. Esto es algo que sucede muy a menudo, muchos alumnos deciden renunciar a sus sueños de tocar un instrumento o aprender a cantar por que alguna vez se les dijo que no servían para ello. Esto es algo muy delicado, pues la influencia que tenemos los maestros sobre nuestros alumnos es enorme y puede llegar a impactar sus vidas tanto de manera positiva como negativa. Debemos alentarlos, motivarlos y darles las herramientas necesarias para que puedan salir adelante por sí mismos y que logren sentirse seguros y satisfechos con el trabajo musical que se realice.



3. El maestro de música bien formado será capaz de comprender y trabajar con distintos géneros musicales y de cualquier período.

En el tiempo que tengo trabajando como educadora musical, he podido notar que la mayoría de la gente ajena a este medio desconoce la labor que realizamos al estar frente a un grupo, algunas personas me han preguntado si sólo enseño música clásica a los alumnos o que si el único insumo al que puedo abordar es a niños. La respuesta a estas interrogantes es que los alumnos deben estar expuestos a todo tipo de música, en tanto que sea de calidad, para que puedan escuchar diferentes géneros, ritmos, instrumentos, etc. Para esto el maestro de música debe estar preparado para poder presentar de manera objetiva un repertorio de piezas y canciones variadas que permitan al grupo tener un amplio bagaje musical, que puedan hacer un análisis tan simple o complicado como el grupo esté preparado y que esto les permita en un futuro discernir inteligentemente lo que les gusta de lo que no, siempre y cuando se utilicen como herramienta para cumplir objetivos previstos en la clase.



Aclarando el punto sobre el insumo al que podemos dirigirnos los maestros de música, debo decir que es un trabajo muy gratificante y lleno de oportunidades de crecimiento laboral, pues podemos dirigirnos tanto a niños de edad preescolar hasta llegar a impartir clases a nivel técnico o licenciatura. Todo depende de qué es lo que queramos hacer, qué tan preparados nos sintamos, a qué público queremos llegar y la expectativa con respecto al resultado del trabajo.

4. El maestro de música debe ser formado como músico desde el punto de vista creador, de la originalidad y del individualismo.

Como maestros de música estamos expuestos a experiencias diferentes todos los días. Estas experiencias nos permiten retroalimentar nuestro trabajo, nos enriquecen musical y personalmente y nos brindan herramientas e ideas nuevas para mejorar nuestra labor docente.

No debemos limitarnos a hacer sólo lo que un plan de estudios nos marca. En nuestra formación como docentes debemos darnos la oportunidad de innovar, buscar alternativas en las que podamos poner en práctica los conocimientos adquiridos, exponernos a todo aquello que nos permita crecer y como resultado ejercer nuestra profesión con seguridad, orgullo y entusiasmo.

En ocasiones las actividades propuestas en una planeación previa no funcionan por una u otra razón, es aquí donde, y aclaro que es basados siempre en nuestra experiencia, la improvisación con conocimiento, el uso de una imaginación y creatividad nutridas musicalmente y el estar siempre abierto a cambios nos permitirán brindar a nuestros alumnos un ambiente propicio para lograr un mejor aprendizaje, siempre y cuando no perdamos de vista nuestros objetivos iniciales.

#### ► Referencias

<http://www.revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/viewFile/13617/13883>. Consultado el 29 de mayo de 2013.